



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 19 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8.

Madrid 18 Mayo 1883.

En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXIII

SUMARIO. — Revista de modas, por Joaquina Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Trajes de entretiempo: vestido de velo. — Vestido fantasía. — Camisas para dormir. — Traje de calle. — Trajes para paseo: vestido con paletót, vestido y visita bordados. — Trajes de campo: vestido escocés, vestido de satén. — Abrigos de entretiempo. — Trajes de primera comunión. —

Cortinaje de balcon. — Cortinaje portier. — Caja de juego bordada. — LITERATURA: Chinitas, por Rafael Altamira y Crevea. — Episodios de amor, poesía, por R. Huerta Posada. — En la frontera de Aragón, apuntes para un viaje, por Nicolás Díaz y Perez. — Los juicios del mundo, por Angela Grassi. — Conocimientos útiles. — Explicación del figurín 1.551.

#### REVISTA DE MODAS.

La primavera nos ha dejado apenas disfrutar este año sus encantos: un cielo constantemente gris nos ha robado las galanuras de la luz, y un suelo casi siempre húmedo nos ha permitido gozar muy poco de los encantos de la naturaleza, asaz atrasada por los rigores de la estación. La moda, flor también que vive en gran parte por el influjo de las estaciones, no ha podido lucir sus encantos; y todavía en el mes de Abril y primera quincena de Mayo se ha tenido que ataviar con galas pasadas, viviendo, como si dijéramos, de los restos de su pasada grandeza. Sólo los cachemires á grandes y pequeños cuadros, y la sedería en el mismo género, han podido hacer su aparición, viéndose algunos trajes atrevidos y elegantes, como todo lo que destaca de lo vulgar. Algunas suscritoras me preguntan qué hechuras pueden convenir á este género de tejidos de novedad, y les señalaré los núms. 2 y 8 de este mismo número como las más aceptables, por más que sean varias las hechuras inventadas; hay faldas plegadas en todo su largo con los cuadros al biés, y ceñidas como á la mitad de su largo con echarpe liso, formando gran bullon en la parte superior, y sin más adición que un bullonado por detrás apenas sostenido, y cayendo naturalmen-



1. Vestido de velo.

1 Y 2. TRAJES DE ENTRETIEMPO.

2. Vestido fanta

te á pliegues; hay otra hechura que hace alternar grupos de pliegues escoceses con otros de plissés de tela de seda lisa; y hay, por fin, el ancho volante, plegado á la inglesa, con túnica muy recogida de la cadera, y sin ningún recogido por detrás. Los cuerpos de estos trajes son la chaqueta larga, y en alguno he visto la hechura de chaqueta por delante y casaca por detrás de pliegues caídos reemplazando al *conf*.

Dejando ya estos vestidos, de que tengo hablado lo suficiente á mis queridas lectoras, me ocuparé de trajes ligeros de verano, que no más tarde que otros años habrán de entrar en escena, aunque el invierno haya prolongado su triste vida más de lo justo.

¡No puede soñar la fantasía nada más bello que los satenes que este año nos ofrece la moda! Colores de una brillantez que sólo se admiraba en tejidos de seda, y dibujos de una elegancia sin igual. Los grandes lunares, *pastillas* y *lunas*, como se designaron al principio de la estación, se ven en fondos blanco, rosa, azul pálido, azul eléctrico, verde agua, ya como un jaspeado de piedras preciosas cada lunar, ya como una verdadera luna entre vaporosos celajes: hay también el estilo de la flor grande y de la pastilla grande, lisa, sobre fondo liso también; y se ven la pastilla crema sobre fondo azul marino, ci-



ruela ó verde musgo, haciendo un todo muy distinguido, y el lirio, la amapola ó la pasionaria sobre fondos oscuros. La hechura más adecuada para estos trajes es la falda de color liso con plegaditos, y la túnica fruncida ó lisa en pastillas ó flores, sujeta del talle con cinta de raso que se anuda en el peto con gran lazo de puntas flotantes.

También se verán vestidos de satén á cenefas que parecen bordadas, con soutache de otro color y algunas de plata ú oro sobre fondo oscuro: es la estampación de más vista y riqueza que puede apetecerse; y estos vestidos de ancha cenefa, que ocupan la mitad del ancho de la tela, se disponen en gran volante á pliegues, con la tela atravesada para que la cenefa finalice el volante, y túnica cruzada en el mismo sentido, dejando la cenefa para la orilla, separando la tela lisa para el cuerpo, y adornando éste y la manga con la cenefa que se haya quitado.

En sombreros reina también la fantasía. Pajas metálicas de color de oro, hierro y níquel se ven con el ala levantada en *calesa*, ó tendida y ondeada á lo *Dubarry*. La forma capota en paja, de estas clases, ó en gasas metálicas con el fondo y ala fruncidos ó plegados, son de encantadora novedad, según he podido admirar en los modelos traídos de París por la casa Rosario Goito, una de las que hoy sostienen más alta la bandera del buen gusto en su elegante entresuelo cercano al Congreso. He visto un sombrero de paja cereza con toda el ala forrada de gasa del mismo color á ruches picadas, que hace una aureola vaporosa alrededor del rostro; capotas adornadas de plantas de los trópicos, que tienen un aire de elegancia sin rival, y sombreros de campo de gran ala *Cloche* con flores silvestres, que, bajo los ardientes rayos del sol de Julio, parecerán refrescar y perfumar el ambiente.

Las sombrillas y los abanicos se engalanan con lazos y encajes, y en su fondo parecen revolotear pájaros de distintas especies, ya entre ramas deshojadas, ya entre flores de bellísimos matices. Con los vestidos de satén de flores ó de lunares, estos accesorios hacen un complemento de los más risueños, y convierten á cada mujer en diosa de la primavera.

JOAQUINA BALMADEA DE GONZALEZ.

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

### I Y 2. TRAJES DE ENTRETUENDO.

1. *Vestido de velo*.—Es de color azul-gris, adornada la falda de volantitos y la túnica drapeada á pliegues muy menudos, pero muy recogida sobre la cadera, donde la sujeta un lazo de terciopelo: cuerpo con fichú drapería, con bordado en el centro donde cierra el cuerpo, bordado igual al que guarnece la aldeta fruncida en el peto. Manga con vuelo en el hombro, y vuelta fruncida, también guarnecida de bordado. Sombrero de paja, adornado de flores y Sprit.

2. *Vestido fantasía*.—Es de lana de cuadros azules y negros, la falda cerrada con botones por delante y plegada en todo su largo, alternando grupos de pliegues y espacios lisos, descansando esta falda sobre otra figurada de seda negra, bordada de azul y plegadito de lana: túnica abierta de adelante, drapeada de los lados, y levantada por detrás en pouf, con cuerpo abierto en dos petos ribeteado de seda y con fichú ondeado, y bordado como la falda interior. Sombrero de granadina azul, rizados el fondo y ala, y adornado de flores.

### 3 Y 4. CAMISAS PARA DORMIR.

La primera tiene la pechera lisa con jareton bordado, y entredós bordado á las orillas, igual al que orilla la pechera por la parte exterior, y adorna el cuello redondo y los puños.

La segunda tiene la pechera alternada de pliegues y entredoses con guarnición á la orilla exterior, que se repite en el cuello alto y mangas, que cierran además lazos de cinta de color.

### 5. TRAJE DE CALLE.

Vestido de parisien verde y brochado de lana y seda verde y oro. La falda que terminan dos plisés va alternada de rayas de volantes, y rayas brochadas completando la túnica abierta en paniers, y recogida en pouf. Abrigo de siciliana con vivos de seda, y gran vuelta de seda en la manga sujeta por botones, rematando la manga ligeramente plegada bajo un lazo por detrás en el talle. Sombrero de paja blanca con cinta, y lazo de terciopelo con hebilla, y gran ala ondeada y forrada de terciopelo, completándole gran pluma amazona.

### 6 Y 7. TRAJES PARA PASEO.

6. *Vestido con paletot*.—La falda de faya, cubierta de volantitos plegados, se completa con falda brochada sobre el mismo tono. Chaqueta húsar de paño, cerrada por delante con muletillas de pasamanería, y la espalda de corte sastre; mangas y delanteros, bordados de soutache de realce. Capota *bebé* en paja de color forrada de raso, y adornada de flores silvestres.

7. *Vestido y visita bordados*.—Este rico traje para señora casada es de raso negro, terminada la falda por plegado de raso, y la segunda á tablas bordadas de flores de azabache, y sujeta sobre la primera con una ruche de encaje: pouf de raso la completa. Abrigo-visita de raso, también toda bordada de azabache, y guarnecida de fleco de felpilla y cristal, con gran lazo de cinta por detrás en el talle. Capota de encaje negro con grupo de capullos y bridas de raso.

### 8 Y 9. TRAJES DE CAMPO.

8. *Vestido escocés*.—La falda escocesa á grandes tablas separadas por pliegues de tela lisa, se completa con paletot de paño de corte sastre, cerrado con sola una carrera de botones, y solapa vuelta en el pecho, con cuello alto, y vuelta de manga adornada como el borde del abrigo con dos pespuntos. Sombrero *Toque* de paja adornado de terciopelo escocés, y lazo de terciopelo por detrás con grupo de plumas.

9. *Vestido de satén*.—Falda de satén á bullones, adornados de tiras de cachemir almenadas, y delantero drapeado que se pierde bajo la parte de atrás levantada en pouf. Visita de siciliana con tres órdenes de encaje al borde, y cenefa de pasamanería encima con lazos en las mangas. Sombrero redondo de paja con el ala forrada, y adorno de flores y plumas.

### 10 Y 11. ABRIGOS DE ENTRETUENDO.

La forma de ambos es la conocida de visita, hecha la primera en raso con bullon de lo mismo alrededor, y ruche de encaje en todos los bordes, adornando el cuello un encaje ancho, y completándole en la espalda un bordado de pasamanería. El segundo es de siciliana, forrado de tafetan con dos órdenes de encaje al borde del abrigo, y manga, y rica pasamanería perlada á la pegadura que se repite en el centro de la espalda, rematando en un lazo.

Sombrero de paja, de ala redonda, con cintas de faya y pluma amazona.

### 12 Y 13. CORTINAJES.

El primero, para balcon ó ventana, es de esas telas ricas brochadas de rosas, ondeada cada cortina del borde, y formando guardamalleta ondeada, dos tiras de satén de color liso como el fondo de las cortinas. La segunda, haciendo juego para una puerta, lleva igualmente dos cortinas, la una levantada de la punta á formar zig-zás, y encima otra cortina de tela lisa recogida con un lazo en guardamalleta, para caer todo á lo largo de la cortina recogida. La colocación de ambos cortinajes es muy distinguida.

### 14 Á 20. CAJA PARA JUEGO.

Como desde luego se advierte, el fundamento de esta labor es la armadura de cartón que una perso-

na industriosa puede hacer por sí misma, porque cada pieza va separada de tamaño natural, debiendo dar á cada una un centímetro más, y cubriendo cada pedazo de felpa ó paño bordado al pasado con sedas de colores por los dibujos que ofrecen los diferentes números. El 15 presenta la parte de adelante de la caja, el 16 la parte de atrás, el 17 el costado, el 18 el otro costado, el 19 la base más larga, y el 20 la más pequeña. Todos estos pedazos, vestidos como hemos dicho en felpa ó paño, se cosen unos á otros á punto por encima muy fuerte, y un cordón cubre las pegaduras.

### 21 Y 22. TRAJES PARA PRIMERA COMUNION.

Ambos son de muselina; el primero, con gran plegado en el bajo, sujeta la cabeza, y terminado por otro plegado más estrecho igualmente á tablas: cuerpo fruncido de adelante, sujeto del talle con cinta de raso que se anuda en largas caídas, y plegados de encaje en el cuello y puños.

El segundo lleva toda la falda plegada, con bullon á la altura de un volante, y descansando sobre un plissé: chaqueta con bullones en el pecho, y manga y gran limosnara de seda blanca pendiente del talle, y descansando muy baja sobre la falda, velo de tul céfiro redondo, completa uno y otro traje.

JOAQUINA BALMADEA DE GONZALEZ.



### CHINITAS.

(HISTORIA TRASCENDENTAL).

#### I.

—¿Y qué tiene que ver lo uno con lo otro?—exclamó el Sr. Juan dando un puñetazo no muy fuerte sobre la mesa.—¿Qué diablos de retóricas é *intrínsecas* se han empeñado en meternos por las narices? ¡Pues no que no! Es menuda la pretensión... y algo más que eso; es *anti-analógica* y rabiosamente reñida con todo lo que huele á castizo y nacional, de lo poco nacional y castizo que aún nos queda. ¡Pues!... Como si no fueran todas, palabras del Diccionario... ¡Y el demonio de mi sobrino es capaz de apoyar estas cosas!

—¿Qué cosas?—preguntó Chinitas entrando en el despacho.

—¡Ah! ¿estás ahí? Bravo. Me alegro; así oírás lo que de otro modo sólo serviría de desahogo á mi cólera; sí, á mi justa cólera, y de martirio al eco de este cuarto... Y á propósito; yo tenía pensado remediar ese defecto. ¿Qué te parece?

—Páreceme, tío, que se va V. del asunto.

—¡Verdad, verdad! ¡Pues! Siempre me pasa lo mismo..... Decía que es remilgona hasta la exajeración esa sociedad que tanto alabas, en el uso de ciertas palabrejas...

—¡Ay, ay, tío!—gimió Chinitas,—volvemos á lo mismo! Pero vamos á ver, ¿qué mal le hace á V. el que diga la gente, *cerdos* por *puercos*, y sustituya con denominaciones cultas lo que de otro modo sólo á título truhanesco se mienta?

—¡Pues digo! ¿he?—gritó el Sr. Juan.—Como si eso no acusase más malicia que otra cosa... Pero en balde es predicar... ¿Te has decidido, por fin?

—Me alegro que venga V. al asunto. Decídime ya. Voy á Madrid.

—¿Has pensado día?

—Sí; estamos hoy en jueves; pues... el lunes próximo. ¡Ah, tío, cómo gozo pensando en el viaje, no porque me vaya de aquí, eso nunca, que fuera ello tintarme del barniz ingrato que hoy tanto corre; sino por mi llegada á la corte, donde pienso hacer mucho! Porque en realidad hay mucho que hacer, tío.



La sociedad necesita organizarse en no pocas de sus partes, y la iniciativa...

—¿Luego te dejas aquí á María?

—¿Y qué hacer, si no?

—Pero esa muchacha te quiere mucho... y plantarla en seco á los dos meses de casados, no es, que digamos, muy lisonjero para ella.

—¡Pero tío! Mis deberes de ciudadano me llaman. El Ateneo, el Congreso... ¡cree V. que faltan asuntos que tratar y de los que traen gran bien á la especie humana?

—Sin duda, ¡pués! Con tal que no te atasques y aproveches las ocasiones.

—¡Tío! ¡Cree V. que he de hacer como la galga de Lucas?

—¡Buena!—exclamó el Sr. Juan viendo que su sobrino suspendía el período.—¿Y por qué no concluyes ese *refran?*... Ya se conoce, ya, lo contaminado que estás con esos tiquis-miquis de los hombrillos que hoy lucen *chistera* por parecer más altos. Y ya se conoce también que no habeis leído ninguno á nuestro inmortal Cervantes, en el capítulo segundo de su no menos célebre *Don Quijote*, al hablar.... ¡Hé! ¿qué, te vas?—añadió interrumpiendo su cita al ver que Chinitas se alejaba, cosa que hacía siempre, cuando su tío volvía sobre aquella eterna cuestión.

—¡Bah, bah!—concluyó el Sr. Juan mojando la pluma en el tintero y disponiéndose á escribir.—Bien ha dicho no sé quién: lo natural, se va.

## II.

Chinitas no se llamaba Chinitas.

A registrar su partida de bautismo, no se hubieran encontrado aquel nombre, demostrativo tan sólo del prurito popular, que apellida á su gusto y razón, desde el alcalde hasta el monaguillo, tomando por base cualquier de las muchas circunstancias, por regla general la menos importante, que en la vida del individuo concurren; echándole de buen ó mal grado un mote, no siempre gracioso, mote que permanece inalterable al través de todos los cambios y vicisitudes por que el apodado pueda pasar.

Chinitas, según la ley natural de los nombres y apellidos, respondía á los de Julian por su propia parte, Mayor por la de su padre, y Sanchez por la de su madre; todo esto, unido á un precedente Don, y el consiguiente (tan necesario en las tarjetas) de *Licenciado en Derecho y Filosofía*.

Porque Chinitas, no vayan Vds. á creer que era engaño, escribía legítimamente esos títulos; y ahí estaba para afirmarlo la Universidad de Granada, honra y prez de la España, que, á impulsos de las corrientes igualitarias, hasta lo más ínfimo aporta su átomo de honor y progreso al comun total, sin que sirva esto de ofensa alusiva.

Chinitas, ó D. Julian Mayor y Sanchez (como ustedes quieran), había leído bastante, y no de lo peorito y antiguo. Pero habían animado de tal modo todas sus lecturas y estudios la ardientísima imaginación que poseía naturalmente, (Chinitas era nacido en Andalucía) que tras forjarse del mejor modo posible el ideal de perfección, guía necesario en todos los actos de nuestra vida, y conociendo muy bien la teoría orgánica de la sociedad, con todos sus pequeños organismos que, uniéndose y entremezclándose, forman el organismo grande, se le antojó á Julian, y no andaba muy descaminado á mi entender, que quedaba mucho por arreglar y no poco por afinar, dándole mejor cauce. Como consecuencia de esto, nada más legítimo que concurrir con sus fuerzas á la unión que de las suyas propias hacían allá en Madrid muchos jóvenes de los estudiosos y entusiastas, entendiéndose que la villa del oso y del madero debía ser el corazón nacional que, en enérgico impulso, después de elaborada la savia vivificante, la arrojase por todos los canales y canalitas aprovechables, hasta los últimos confines sociales de la nación.

Por esto, Chinitas,—y vean Vds. lo que es la costumbre, no se me puede ir de la punta de la lengua ese apodo, quería marchar á Madrid.

—A nosotros—decía á la juventud—está encomendada la obra de regeneración social en las costumbres, la ciencia, el arte, etc. La Humanidad nos clama; debemos obrar.

Y por eso dejaba á María, su mujer, á su tío, y quizás algún otro pariente más lejano, que padres no tenía, y tomaba el camino conducente á la capital del reino.

## III.

A todo esto, recuerdo que todavía no he dicho al paciente lector, pues paciencia ha de tener si quiere llegar al fin, por qué el Licenciado D. Julian Mayor era conocido con el mote de Chinitas. Y en verdad, que si vamos á decirlo, nos hemos de ver un tantico apurados, pues oscuros, y apenas esclarecidos por las investigaciones que hemos procurado hacer, se presentan los primeros hechos de la vida de nuestro héroe en la villa de A., donde, después de ser nacido en Jaén, fué llevado por sus padres, los cuales padres, parece como que esperaron llegar allí para morir uno tras otro, con corta diferencia de días.

Julianito, que aún no tenía el Don ni en las mientes, quedó bajo el protectorado del Sr. Juan, tío suyo. Pero era, y pecaba en exceso el chiquillo en travesura y vuelos inusitados de imaginación, que pronto se rozaron muy mucho, con el campo femenino. Así es, que desde sus primeros años de escuela, fué acompañante incansable de las muchachas que, por la demasiada efusión de sus juegos, le huían siempre. Y parece ser, que el endemoniado rapaz las perseguía en aquel caso á pedradas, teniendo cuidado, sin embargo, de escoger las piedras pequeñas y regulares, con objeto de que sirvieran más de aviso que de castigo. De aquí vino, sin duda, aprovechando el nombre de aquellas *armas ofensivas* en la parla popular andaluza, el de Chinitas con que al fin todos conocieron á nuestro héroe; y así lo apellidaban también las crónicas.

Pero dejemos ya esta serie de hechos y volvamos á D. Julian, que, animoso y decidido, hemos dejado camino de Madrid.

RAFAEL ALTAMIRA Y CREVEA.

(Se continuará.)

## EPISODIOS DE AMOR (a)

(Continuación.)

### VII

Llegó el momento, de feliz memoria,  
En que mis labios con ardiente anhelo,

CONCHA querida,

Saltar hicieron en tu seno amante  
El corazón, que para mí tan solo  
Vino á la tierra.

Ante tus ojos, de mi amor sedientos,  
Abrióse un mundo, do el placer reinaba  
Casto y risueño;

Brilló en tu rostro celestial sonrisa,  
Y por tus venas circuló candente  
Fuego divino.

Presto tu boca, como flor purpúrea  
Se abre á los rayos de naciente aurora  
Llena de encantos,  
Abierta ví, y angelical deleite  
Vertió en mi pecho su amoroso acento  
Dulce y suave.

Cual sobre lirio de agostado valle  
Caen las perlas de rocío fresco  
Dándole vida,  
Tal tus palabras sobre mí cayeran,  
Llevando al alma un porvenir rosado,  
Terso y sin nubes.

(a) Véanse los números correspondientes al 2 y 26 de Marzo; 2, 10, 18 y 26 de Abril. y 10 del actual.

Era tu rostro el misterioso libro  
En que leía con afán entónces  
Tiernos afectos,  
Rasgos sublimes del amor que ardía  
En tu almo seno, de virtud morada,  
Virgen y puro.

Dios, complacido, nuestro amor miraba,  
Y á bendecirle descendió un querube  
Ráudo á la tierra;  
Lanzóse luego á la región del éter,  
Y en las alturas proclamó frente  
Nuestra alegría.

En sus nevadas y lucientes alas  
Nuestras protestas elevó al Empíreo,  
Donde cien vírgenes  
Ante las gradas del escelso trono  
Las presentaron con placer, ornadas  
De áurea corona.

Dios acogiólas en su inmenso seno...  
¡Eran del alma virginal aroma!  
¡Santas protestas!  
Ojalá nunca sobre nuestras frentes  
Caigan terribles, sin cesar clamando  
Fiel cumplimiento.

Nunca una nube nuestro amor empañe;  
Siempre tus ojos mi mirada busquen  
Llena de fuego;  
Jamás los celos nuestro pecho asalten,  
Ni el tiempo borre, con su helado soplo,  
Nuestra esperanza.

RAMON HUERTA POSADA.

(Se continuará.)

## EN LA FRONTERA DE ARAGON

(Apuntes de un viaje.)

### Capítulo IX.

Torre de Humanes.—El castillo de Jadraque.—La Princesa de los Ursinos y Doña Isabel de Farnesio.

La noche era fría, y el aire húmedo que se colaba por entre las hendijas del coche, indicaba la proximidad de la lluvia.

El tren corría por aquellos solitarios llanos de Guadalajara como temiendo ser sorprendido por alguna cuadrilla de secuestradores. A los trece minutos paramos dos en Fontanar, y otros once después volvimos á descansar en Yunquera, para hacer alto nuevamente á los veinte minutos en Humanes, y continuar hasta Espinosa, cuyo trayecto ya es de casi una hora. Son todos estos pueblos míseros en extremo, y tan insignificantes como entidad municipal, que el que más, cuenta con 300 vecinos. Refiriéndose al más rico de todos cuatro, cantan los del país:

«Desde aquí te estoy viendo,  
Torre de Humanes,  
Que parece cabaña  
De melonares.»

También cantan esta otra copla que, por sus malos versos, debe tener el mismo origen:

«Torres de Humanes y la Yunquera  
Son dos lugares;  
Pero Jadraque con Espinosa  
Ya es otra cosa:  
Pareces cabaña,  
Torre de Humanes;  
Pareces cabaña  
De melonares.»

Pronto dejamos atrás á Espinosa, y á las 10 y 50 parábamos en Jadraque, donde la amistad nos obligaba á hacer alto y visitar este antiguo castillo, en otras épocas célebre, y hoy habitado por las aves de rapiña y las alimañas.

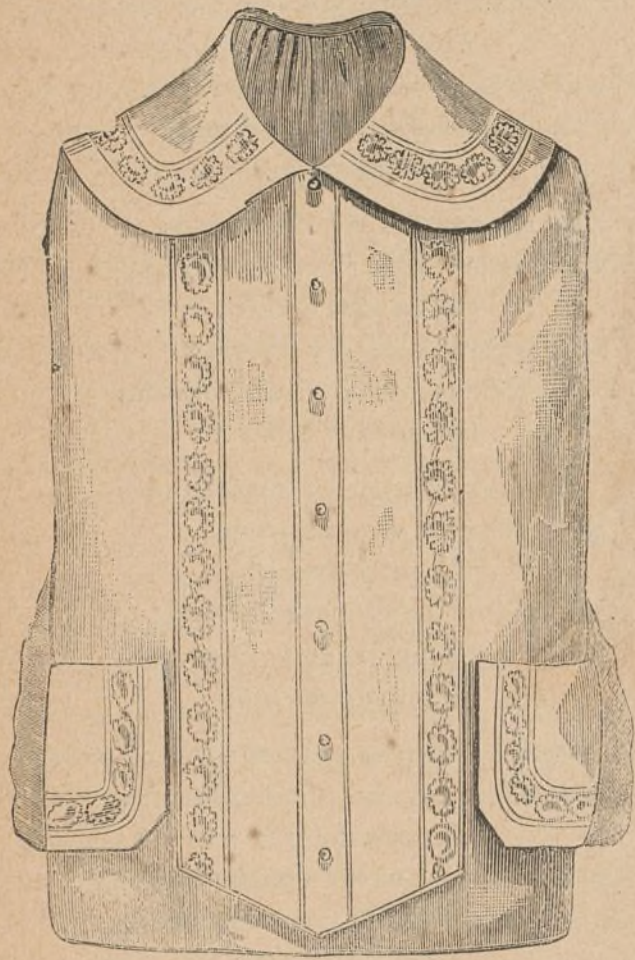
\* \*

Es Jadraque un pueblo de abolengo linaje en la historia de la primitiva población Ibero. Se cree con algún fundamento que corresponda á la antigua *Varada* que Ptolomeo enumera entre las ciudades carpetanas. Pudo muy bien ser *Varada* adulteración del *Vallata*, trocándose con frecuencia la *r* y la *l*; y



*Vallata* es sinónimo del griego *characos*, que quiere decir ciudad murada, de donde toma origen el antiguo castillo de Jadraque, fuerte y poderoso en el siglo IX y siempre teatro de sucesos memorables.

La villa de Jadraque está en un valle rodeado de cerros, en uno de los cuales se alza el orgulloso castillo de la casa del Infantado, á cuyos piés corre el cristalino Henares.



3. Camisa para dormir.

Este castillo se llamó desde la Reconquista *Castillo del Cid*, que perteneció al conde del Cid, cuyo título lleva hoy el duque del Infantado, y el primero de éstos que lo poseyó fué D. Diego Hurtado de Mendoza, conde del Real, marqués de Santillana, por gracia de los Reyes Católicos en la ciudad de Toro, el día 22 de Julio de 1575. En este real privilegio se notan los mayores honores; á saber: el ser tío



5. Traje de calle.

de S. M. I.; el sacrificar vidas y haciendas por el real servicio; se consignan los distinguidos del Cardenal Mendoza, tío de S. M. I., y se describen privilegios y prerogativas de esta notable familia, como eran D. Juan Hurtado de Mendoza, VI duque del Infantado, VII marqués de Santillana, V del Conete, Argüeso y Campo, VII conde del Real de Manzanares, Saldaña y el Cid, Señor del Estado de Jadraque, y... Pero basta para saber que el conde del Cid era



4. Camisa para dormir.

señor feudal de este castillo antes del siglo XIV, y que ya en el XV se llamaba el duque del Infantado *Señor del Estado de Jadraque*, no sabemos si por derecho propio ó por los que le trasmitiese el conde del Cid, cuando ambas familias se fusionaron.

El castillo de Jadraque, pues, tal como hoy aparece, es fundación del siglo XIV. Sus viejos muros, sus cuarteados torreones, sus altas almenas resisten valerosamente las injurias del tiempo y la acción



6 y 7. TRAJES PARA PASEO.

7. Vestido y visita bordados.

8. Vestido escocés.

8 y 9. TRAJES DE CAMPO.

9. Vestido de satén.





170-11

Imp. Robert et Laborde, Paris. Reproduction interdite.

EL CORREO DE LA MODA  
*Periodico ilustrado para las Señoras*  
Calle Doctor Fourquet 7. Madrid.

1551



dest  
sen  
cont  
do!  
ria,  
toria  
sien  
la m  
pued  
con  
solit

E  
tam  
tiene  
drag  
la fa  
com  
dalaj  
pe V  
merc  
grier

El  
table  
el añ  
de un  
tran  
que e

De  
cia q  
ejerc  
sinos  
tratá  
ta, b  
gobe  
hecho

Oc  
nueva  
Farn  
enlac  
sinos  
dos p  
emba  
de Pa





destructora del hombre. ¡Si hablasen aquellos peñascos! ¡Si pudieran contar cuanto han visto y presenciado! Cada uno de ellos tiene su historia, cada uno su tradicion; ¡pero historia y tradicion unida que se presente por el poeta, que se revela en la mente del cronista, y que sólo puede escribirla el que se identifica con los hechos pasados entre aquellos solitarios torreones!

\*\*\*

Esto no dice que Jadraque carezca tambien de su página moderna. La tiene, y muy curiosa por cierto. Jadraque desempeñó su papel durante la famosa guerra de sucesion, pues como quiera que la provincia de Guadalupe estaba declarada por Felipe V, en Jadraque se reunieron numerosas tropas y se libraron sangrientas batallas.

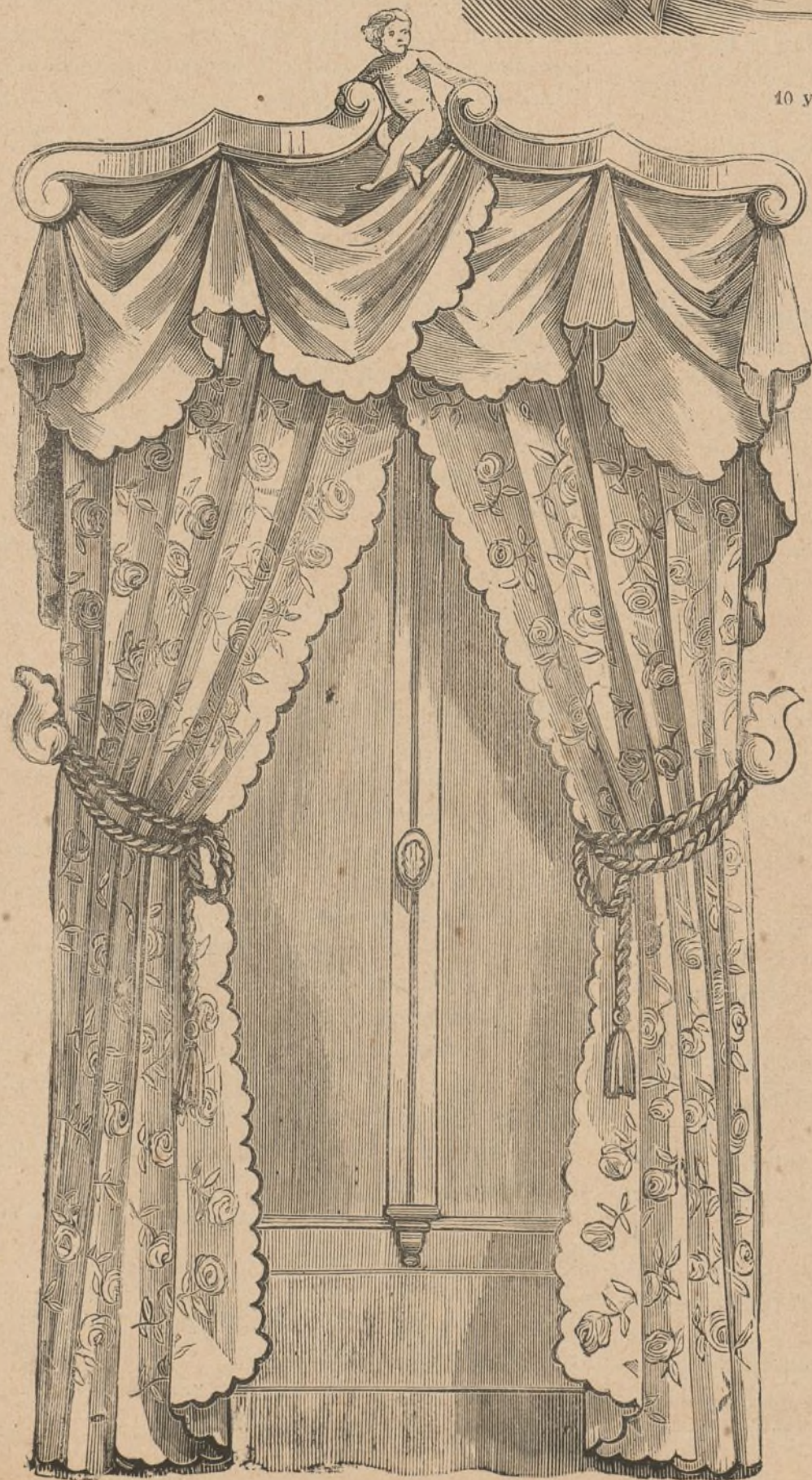
El célebre duque de Werwik estableció su real en el castillo durante el año de 1706, y en 1714 fué teatro de uno de esos hechos que demuestran con harta elocuencia lo frágil que es el favor de los monarcas.

De nadie es desconocida la influencia que en el reinado de Felipe V ejerció la célebre princesa de los Ursinos. Ella mandaba en el rey, y tratándose de una monarquía absoluta, bien puede decirse que ella sola gobernaba en España. El siguiente hecho lo demuestra.

Ocurrió que Don Felipe ajustó nuevas bodas con Doña Isabel de Farnesio, infanta de Parma, cuyo enlace preparó la princesa de los Ursinos, gracias á los deseos manifestados por el funesto abate Alberoni, embajador representante del duque de Parma.

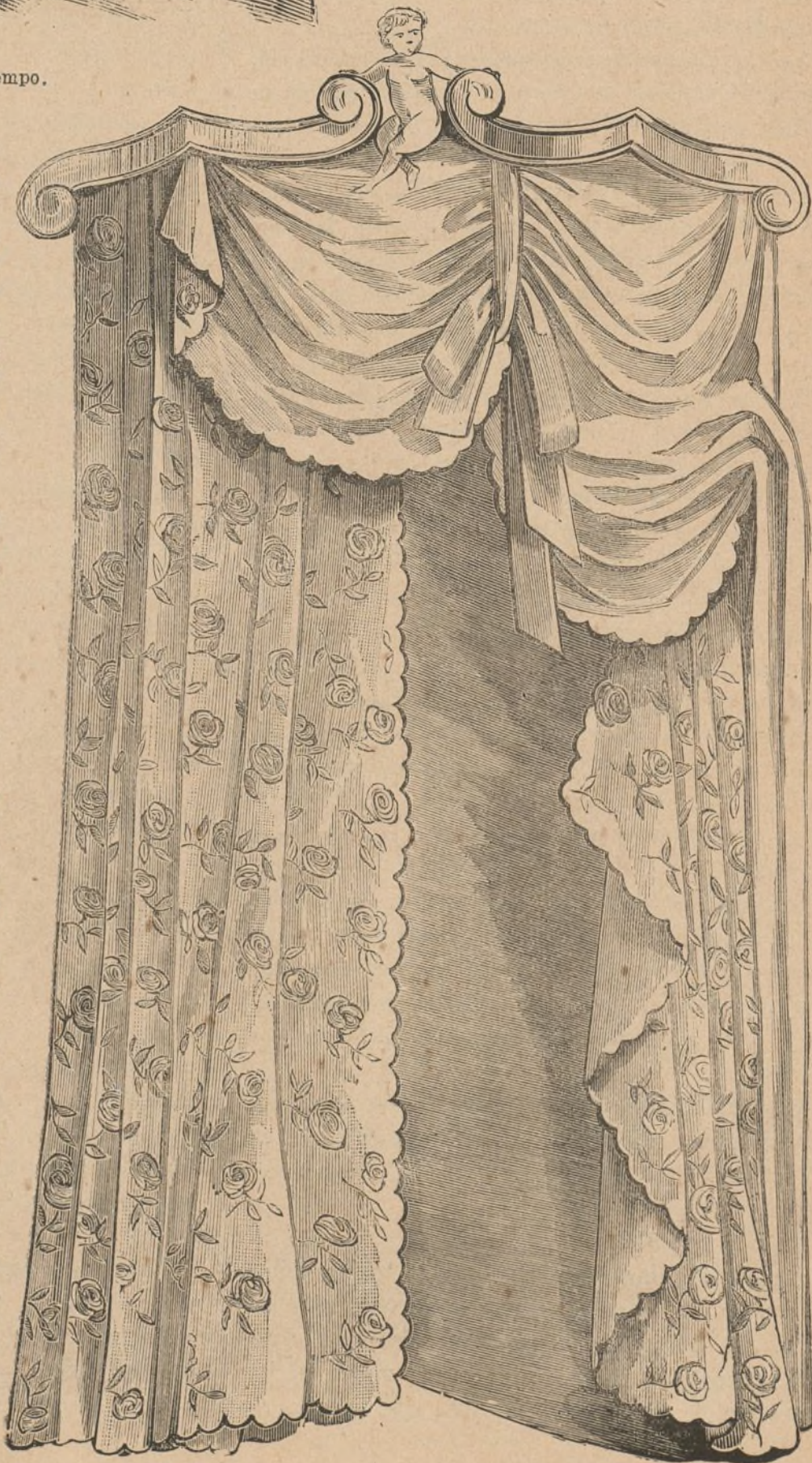


40 y 41. Abrigos de entretiempo.



42. Cortina de balcon.

Vino Doña Isabel á España, sin duda mal preparada contra la de los Ursinos, prevencion que algunos achacaron á Alberoni, y se detuvo en Jadraque, para emprender al siguiente día su marcha hasta Guadalupe, donde se habia de bendecir su matrimonio, que estaba concertado con el monarca español. La Princesa, bien por curiosidad mujeril de conocer á la futura reina, bien para apoderarse del ánimo de ésta antes que perteneciera al rey, se separó de la comitiva de éste y se adelantó hasta Jadraque, á donde llegó la infanta de Parma á la media noche del día 24 de Diciembre de 1714, con un tiempo horriblemente desagradable. Per-



43. Cortina portier.

mitióse la de los Ursinos hacer presente á Doña Isabel lo intempestivo de la hora de llegada, los peligros de viajar en tan rigurosa estacion del año y hasta el mal gusto, ó gusto poco español, del traje que vestía la de Farnesio... Tomólo Doña Isabel por atrevimiento y desacato, y encolerizada, como una mujer de plazuela, llamó en alta voz al jefe de la guardia, y le dijo:

—Sacad de aquí á esta loca que se atreve á insultarme.

Y no fué menester más para que el antiguo astro se eclipsase ante el astro nuevo que amanecía como nuevo sol sobre gentes desconocidas. Y aquellos cortesanos que hasta entonces habian sido simples lacayos y bajos aduladores de la princesa; aquellos guardias que hasta aquella noche la habian tributado honores casi reales, vieron impasibles cómo los servidores de la futura reina metian incontinenti en un coche á la de los Ursinos, sin más compañía que la de una doncella para servirla y la de un oficial para custodiarla, y la obligaban á salir para Francia, sin consideracion á su dignidad principal, ni compasion por su debilidad de mujer.

Y sea dicho en honor á la verdad, nunca la célebre favorita estuvo á mayor altura que en los momentos de su triste caída.—Ni una queja salió de sus labios, ni un ¡ay! la arrancó la tortura moral y material á que tan bruscamente la sujetaron sus enemigos. Unicamente, cuando más tarde supo el efecto que su inesperado destierro habia producido en el ánimo del rey, y la dijeron que Felipe V habia pasado la noche



«jugando a los naipes,» no pudo contener un movimiento de despecho. Mujer al fin, el olvido le parecía más insultante que el agravio.

Pero despues de esta leccion de historia, justo es que sepa el lector que al bajar del tren, ya en brazos de los amigos, nos dirijimos a Jadraque. Un cuarto de legua, que parecian dos, nos separaba de la villa. Recorrimos la distancia en breve tiempo y nos preparamos ya desde nuestro alojamiento a conocer este pueblo, teatro de tantas escenas importantes en los tiempos pasados.

Lo que vimos y encontramos en Jadraque merece bien capítulo aparte.

NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.

## LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuacion).

César no quiso arrancar a España, a su querida amada patria, ni el más pequeño florón de su corona.

Contuvo el entusiasmo popular, puso un dique a las turbulentas ambiciones, y escribió al rey de España sometándose a su poder, y poniendo tan sólo la condicion de que el bárbaro y estúpido gobernador fuese al instante desposeído de su cargo.

Felipe no sólo asintió a esta exigencia, que, segun sus informes, sabía que era muy justa, sino que le reconoció el grado de general que había conquistado con la punta de la espada; y creyendo que nadie podría en mejores condiciones desempeñar el cargo de gobernador de aquella apartada provincia, le envió un nombramiento en concepto de tal.

Pero César tampoco quiso aceptar ninguno de estos cargos.

La mina le había producido mucho oro; era joven, indepediente, amigo de aventuras.

Así que un nuevo gobernador fué a sustituirle, resignó en sus manos el supremo mando, realizó su fortuna, y abandonó la provincia de Veraguas, teatro de sus triunfos.

Viajó por muchos países, y por fin vino a España, deseoso de conocer la madre patria; y aquí, dándose a los placeres, y con el ardor de sus juveniles años, y con el afán del que ha pasado muchos entre las privaciones y la amargura, derramó el oro a manos llenas, hasta encontrarse otra vez pobre y miserable.

Confieso que le conocí en una casa de juego cuando él habitaba en un magnífico palacio; tenía numerosos criados y los caballos más soberbios que se presentaban en el Prado.

El mismo me contó la anterior historia en una noche en que había perdido una suma fabulosa, y en que echaba de ménos su vida aventurera y sus brillantes glorias militares.

¿Creeis que el rey de España, a quien pudo quitar y dió una provincia, ha hecho demasiado en su favor confiriéndole un título de marqués, nombrándole gentil-hombre, y dándole el grado de capitán en las guardias reales?

Calló el militar, y un profundo silencio sucedió a sus palabras.

La figura de César, esbelta y hermosa, se hallaba tan en armonía con aquella existencia aventurera, que los caballerescos instintos de los pechos españoles se despertaron vivamente entre los circunstantes, trocando en admiracion el odio y en alabanzas los dieterios.

Miéntas tanto, el objeto de esta discusion seguia inmóvil, recostado en la columna, y fijos sus ojos en la bóveda del cielo, por la que cruzaban blancas nubes.

¿En qué pensaba?

Pensaba vagamente en la mujer que, arrancándole al egoismo y a la duda, le había sublimado hasta las esferas de los ángeles, trocando su sér en otro sér noble, generoso, magnánimo, ó por mejor decir, devolviéndole su nobleza primitiva, que tales mila-

gros sabe hacer la mujer, ya sea como madre, como esposa ó como amada.

La mujer es el vínculo del universo, es el eje sobre el que gira invariablemente.

Como sea la mujer, así serán las costumbres de su época.

César se hallaba completamente absorto en aquel amor purísimo que absorbía su existencia.

Estaba como sumido en un sueño cataléptico, indiferente para cuanto le rodeaba; pero viviendo una vida interior llena de goces é inexplicables deliquios.

Amaba, adoraba a Luisa como se adora a los ángeles y a los santos; pero si Luisa le hubiera ofrecido su amor, hubiera huido de ella, indignado contra ella, contra sí mismo, por haber ideado siquiera faltar en lo más mínimo al que era su esposo y rey de España.

La amaba con ese amor del espíritu que enaltece el alma, purifica las ideas y convierte al hombre en un sér superior a sí mismo.

La amaba, pero no la quería suya, sino puesta sobre un altar, recibiendo los homenajes de todos los caballeros nobles, de todas las damas honradas.

Bien sé que no son de moda en el día estos levantados sentimientos, pero existen y han existido siempre, en menor número quizás y menospreciados hoy, pero frecuentes y enaltecidos en los pasados siglos.

No estoy de acuerdo con un sabio poeta, cuando dice que:

Para vivir aquí en santa calma,  
Ó sobra la materia ó sobra el alma.

No: el alma y la materia están tan perfectamente combinadas, completándose, sirviéndose de estímulo la una a la otra, que forman el conjunto grandioso, salido de las manos del Creador y que se llama hombre.

¿Qué fuera del alma, peregrina en esta vida, si la materia no la estimulase con sus imperiosas, ineludibles necesidades a trabajar, a estudiar, a buscar la perfeccion para que fué creada? ¿Qué fuera de la materia sin la luz superior que la ilumina, sin la brújula salvadora que la guía, sin el imán poderoso que la atrae hacia otra superior esfera?

El espíritu y la materia no se rechazan, se completan, y sería imposible acá abajo la existencia de la una sin la otra.

Sólo que a veces la pasion, ó por mejor decir la moda, cegando los ojos de los sabios, de los que están a la cabeza de las inconscientes muchedumbres, dan la supremacía a la una con detrimento de la otra, y destruyen la admirable armonía de la obra del Eterno.

En el pasado siglo sólo se rendian párias al espíritu; hoy sólo se rinden a la materia. ¿Cuál es la mejor de estas dos escuelas tan opuestas entre sí? Ninguna: sólo que los resultados de la primera producen mayor suma de paz y buenos sentimientos en la gran familia humana.

Sea como se quiera, los héroes de esta verídica historia existian en el pasado siglo, y aunque entonces como ahora, hubiese muchos hombres malvados y pervertidos, era general considerar al deber superior a la pasion, y someter a esta última al saludable yugo del primero.

Podía triunfar y triunfaba muchas veces la pasion; pero no se consideraba con derecho a alcanzar el triunfo, ni se enorgullecía haciendo ostentacion de su victoria.

César, por el momento, se contentaba con amar, y hallaba cumplida satisfaccion en sus propios sentimientos.

Veia a Luisa, la hablaba, a veces aspiraba el perfume de su aliento, y esto constituia su felicidad por espacio de muchos dias. No quería más, no aspiraba a más.

Era de una naturaleza prodigiosa, pero negligente y soñadora.

La exaltacion de sus ideas podía conducirle igualmente a todos los extravíos y a todos los heroísmos.

Sus grandes facultades estaban ocultas bajo el

pesado velo de su indolencia, y necesitaban grandes móviles para desarrollarse y brillar en su natural esfera.

El amor de una mujer indigna le había hundido en el cieno; el amor de otra mujer pura le había elevado hasta las esferas del más sublime idealismo.

César era uno de esos hombres indolentes que jamás buscan los acontecimientos; pero que si la suerte se los prepara, se amparan de ellos para encauzarlos y conducirlos por el camino del bien ó del mal, y asombran al mundo que los miraba pasar con indiferencia, sin adivinar su maravilloso instinto.

Absorto en una sola idea, fija su atencion en un solo objeto, hallábase completamente ajeno a las intrigas cortesanas que se agitaban a su alrededor, pero si alguna vez las circunstancias le obligasen a abrir los ojos y mirar en torno suyo, si llegase a abrazar un partido cualquiera, pronto llegaría a ser su jefe y a imponer su omnimoda voluntad a amigos y enemigos.

Esto es lo que presentian los hombres de accion, y por lo que procuraban atraerle ó rechazarle haciéndose cruda guerra, sin que el objeto de ella sospechase siquiera sus manejos.

Acababa de trasponer el dintel del palacio el último cortesano, y sólo se veian en la plaza, ademas de la multitud, los lacayos de magníficas libreas y las doradas carrozas, cuyos caballos piafaban de impaciencia.

Un hombre de gigantesca estatura, rostro tostado, y noble y franca fisonomía, se abrió paso por entre la insolente turba de criados, y dirigiéndose a los alabarderos que custodiaban el paso de la escalera principal, les pidió permiso para subir, pero éstos cruzaron sus alabardas sin dignarse apenas responderle.

Desolado con aquella negativa, volvió a todas partes los ojos como buscando proteccion; y viendo por fortuna a Orendayn que descendía la régia escalera, le aguardó al paso y le presentó un memorial.

—Os han engañado, buen hombre, dijo éste con acento de irónico despecho; yo nada puedo hacer, pero ahí viene quien sin duda os servirá.

Y le señaló al conde de Altamira, que bajaba en pos de él para dirigirse al sitio en donde se hallaba su carruaje.

El desconocido le atajó en el camino y le presentó el memorial.

El conde hizo un gesto de contrariedad al verle, y exclamó con tono desabrido:

—¡Sois muy importuno! Este es el décimo memorial que llega a mis manos. El rey, mi señor, no tiene tiempo para oír las quejas de los que creen que su bolsillo debe estar siempre abierto para socorrer su indigencia.

—Es que yo no pido limosna, exclamó el desconocido en alta voz; ¡pido justicia!

Yo he vertido mi sangre en el servicio del rey y de la patria; y en cambio me han desposeído ignominiosamente de mi cargo, dejándome sumido en el deshonor y la miseria.

—Culpa habreis tenido.

—Si soy culpable, que me juzguen y me condenen.

—¡Basta! exclamó el conde con tono imperioso dirigiéndose a su coche.

Pero el desconocido se abalanzó a él y le detuvo cuando ya había puesto el pié en el estribo.

—No os ruego por mí, dijo con voz sorda, os ruego por mi madre, que yace moribunda. Entregadme mi memorial al rey, os lo suplico de rodillas... Es imposible que el rey, sabiéndolo, deje morir de hambre a una anciana, a la madre de uno de sus más leales servidores.

—Echad de aquí a este loco, gritó el conde a sus lacayos.

Y desasiéndose de los brazos del desconocido, subió al coche, cuyos caballos, fustigados por el cochero, partieron como centellas.

(Se continuará.)



Soluciones á las charadas que aparecieron en el número 17 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Marzo, por las señoras doña Carmen Perez Tuñon, de Sevilla; doña Filomena Diaz, de Zaragoza; doña Petra Escobar Llerena, de Barcelona; doña Clotilde Poli de Menendez, de Jaca, y doña Clementa Lopez Arroyo, de Madrid.

También hemos recibido la siguiente solución, que, aunque atrasada, publicamos en obsequio de su discreta autora:

Contigo simpatizo,  
Linda tocaya;  
Dos Anas cual nosotras  
No hay en España,  
Ni aun en el globo,  
Aunque en el Mapa mundi  
Se mire todo.  
Adios por hoy, te digo,  
Pues tu charada  
De Marzo veinticinco  
Queda explicada.

Villabaz 6 Mayo 1883.

ANA MARÍA BARRIO.

## CHARADA.

Prima prima me pidió  
Que con él fuese á la huerta,  
Y aunque me dos tres dejarte,  
Le cumpliré mi promesa.

Algun solaz necesita  
Quien sin mí todo se encuentra,  
Y vive sujeto al yunque  
De la esclavitud moderna.

Mas no importa; que es feliz  
Quien con poco se contenta:  
Yo á todo me avengo, á todo;  
Y cualquier cosa me alegra:  
Hasta la humilde dos tres  
Es manjar que me embelesa;  
Si la como acompañada  
De una lechuguilla fresca.

Más me prima tres comer  
Sardinas sobre la yerba,  
Que pavo trufado en Fornos  
Con vinos de extraña tierra.

Yo no dos quién pueda haber  
Que merendar no prefiera,  
Sin que nadie le tres dos  
Lo que coma y lo que beba,  
A sus anchas, en el campo,  
Oyendo la grata jerga  
De parlaras avecillas  
Que cantan en la arboleda.

Conque así, Clarita hermosa,  
Excúsame con la abuela,  
Que mañana volveré  
Apénas se abra la tienda.

Santander 1.º Mayo 1883.

MARGARITA BLINDER OVES.

Se ha repartido el cuarto número de LA RIQUEZA DEL HOGAR, Revista ilustrada de labores de aguja, crochet, malla, encaje inglés, bordados, flores y corte y confección de ropa blanca. Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, y se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala á los suscritores de año dos tomos y uno á los de seis meses, á elegir de los que haya publicados de la Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, excepto el Diccionario de la Lengua Castellana.

Esta Revista es de suma utilidad á las familias, como podrá verse por el siguiente

SUMARIO.—TEXTO.—Labores: Continuación de los calados de malla.—Labores de crochet, por Doña Joaquina Balmaseda.—Corte y confección de ropa blanca: Camisería.—Camisas de señora, por D. Cesáreo Hernando.

GRABADOS DE LABORES.—Calados de malla.—Crochet tunecino.—Feston en malla.—Molinetes.—Punto de crochet.—Punto de Sprit.—Cuadro de crochet.—Rosa bordada en malla.—Punto de pasado.—Malla para guarniciones.—GRABADOS DE ROPA BLANCA.—Espalda, manga, delantero y cinesús de camisa de señora.—Camisa concluida.

Se ha publicado el número 137 de la utilísima Revista Popular de Conocimientos Útiles, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Fabricación del papel.—I.—Calidades y adulteraciones de la manteca de puerco.—Agua para quitar manchas de colores de anilina.—Vinagre de tocador.—Nueva materia textil.—El agua en la madera.—Las colonias agrícolas.—Liquido conservador.—La kairina, nuevo sucedáneo de la quinina.—La leche manchada de azul.—Concentración del alcohol por medio de la gelatina.—Trigos y harinas.—Curvatura de los tubos.—Conservación de las setas.—Las piedras de molino.—II.—Una floresta de copal.—Manchas solares.—Producción de mercurio.—Calidades, consumo y efectos de la sal común en la economía; clases y adulteraciones.—Exposición minera.—Edificios de Madrid.—Conservación de las materias orgánicas, por los vapores de éter y cloroformo.—Conservación de sustancias.—El tamar indio.—Amortiguamiento de las trepidaciones.—El clero francés.—Conservación de las maderas.—Exposición agrícola de Lisboa.—Ensayo de la vaselina.—Corte del vidrio por medio de la electricidad.—Producción artificial de esencias.—Ensayo rápido de las orinas.—Instinto de los animales.—El ácido salicílico contra los callos.—Comercio de las setas.—Química culinaria.—Aplicación de la electricidad, á fin de parar instantáneamente las máquinas de vapor.—Las campanas de estera contra la helada de la vid.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir de los publicados en la Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, dos al de semestre y uno al de trimestre.

## CORRESPONDENCIA

## ADMINISTRATIVA.

Reus.—J. G. G.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo.—Se remite el número publicado.

Badajoz.—J. R.—Recibido el importe de 6 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo, para D.ª M. R.—Se remite el número publicado.

Santona.—C. F.—Recibido 18 ptas. 50 céntos, por 6 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo, para D.ª H. R., viuda de C.—Se remite el número publicado.

Ubeda.—G. O. de M.—Recibido 21 ptas, por un año de suscripción, desde 1.º de Mayo.

Santiago.—D. P. y M.—Toma la nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo, para D.ª A. A.—Se remite el número publicado.

Ferrol.—N. T.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo, para D.ª S. R.—Se remite el número publicado.

Coruña.—A. M. P.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo.—Se remite el número publicado.

Barcelona.—C. F.—Tomada nota de las 2 suscripciones que avisa, desde 1.º de Mayo.—Se remite el número publicado.

Ferrol.—C. R.—Recibido el importe de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo.—Se remite el número publicado.

Palencia.—E. D. Q.—Se la remiten los 2 tomos de regalo.

Coruña.—A. E.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo.—Se remite el número publicado.

Ciudad-Real.—R. C. R.—Recibido el saldo de su pedido de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo para D.ª M. R.—Se remite el número publicado.

Segura de Leon.—L. P. é hijo.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo, para D.ª M. A. C. de L.—Se remite el número publicado y un tomo de regalo.

CASA EDITORIAL DE GREGORIO ESTRADA  
DOCTOR FOURQUET, 7, MADRIDBIBLIOTECA  
ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA

64 tomos publicados

Por suscripción, á 4 rs. tomo en rústica, y á 6 en tela.—Tomos sueltos, á 6 y 8 rs., respectivamente.

## EL CORREO DE LA MODA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA.

El más útil y más barato de cuantos se publican de su género. Tiene cuatro ediciones.

Precios de suscripción en Madrid: 1.ª edición, un año, 30 pesetas; seis meses 15,50; tres meses 8; un mes 3.—2.ª id., un año 18; seis meses 9,50; tres meses 5; un mes 2.—3.ª id., un año 13; seis meses 7; tres meses 3,75; un mes 1 25.—4.ª id., un año 26; seis meses 13,50; tres meses 7; un mes 2,50.

## EL CORREO DE LA MODA

EDICION ESPECIAL PARA SASTRES

Precios de suscripción: Grande edición.—En Madrid: Un año 13 pesetas 50 céntos.—En Provincias y Portugal: Un año 15 pesetas.

## DICCIONARIO POPULAR

DE LA

## LENGUA CASTELLANA

POR

D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administración, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.



**LA VERDAD**  
VENTA DE CAMAS A PLAZOS  
Pagos semanales desde  
**UNA PESETA**  
62-JACOMETREZO-62



**A. VALLEJO**

Primera casa en sillerías de última novedad.  
Exportación á todas las provincias. Pídanse tarifas de precios.

19-PUEBLA-19

(frente á San Antonio de los Portugueses)

## COMPAÑIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFA

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito: Mayor 18 y 20, Sucursal, Montera, 8.—Madrid

## CREMA DE VINAGRE

Cosmético de exquisito aroma para mantener la frescura del cutis.

## AGUA HIGIÉNICA

DEL DOCTOR SIMON

SALUD Y HERMOSURA DE LA BOCA

BORRELL Y MIQUEL

8, Salas (Castellana)

3—Cáballero de Gracia—3

## Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

## PLANCHADORA

Cabestreros, 10 y 12,  
4.º, izquierda.

## AL PÚBLICO

Se acaba de recibir un gran surtido de sillas, sillones, sofás, banquetas de piano y recibimiento en el Bazar de Sillería de madera encurvada de Thonet hermanos. Plaza del Angel, 10, Madrid.

## MODISTA

Prontitud, precios módicos y trabajos hechos con arreglo á los últimos figurines extranjeros, contando para ello con acreditadas profesoras: Hortaleza, 8, 3.º

## GRANDES ALMACENES DE SANTA CRUZ

ARTÍCULOS DE PARÍS RECIBIDOS ESTA SEMANA

Tercionelos dibujos relieve.

Granadinas con terciopelo.

Satenes de la Alsacia.

Confecciones tul perlé.

Vistas seda novedad.

Cachemirians cuadros.

1 PLAZA DE SANTA CRUZ, Y BOLSA 16.

## VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO

Líneas regulares de Asia, Africa, América y Oceanía; viajes redondos mensuales en el día fijo

LÍNEA DE FILIPINAS.—De Liverpool á la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.—El Vapor ESPAÑA (100. A. 1. LLOYD), saldrá del Puerto de Barcelona el 1.º de Junio. Admite carga y pasajeros para los de Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.—LÍNEA TRASATLÁNTICA.—De Santander á Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.—El vapor VENEZUELA (100. A. 1. LLOYD), saldrá de Santander para dichos puertos el 18 de Mayo, admitiendo carga y pasajeros para los mismos, como para los de Nuevitás, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanailla y Colon.—El 30 de Mayo del corriente año saldrá de Liverpool, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor-correo VINUELAS (100. A. 1. LLOYD) admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo

Premiados en 20 exposiciones.

CHOCOLATES

Premiados en 20 exposiciones

## DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.



## CONOCIMIENTOS UTILES.

**El ácido salicílico contra los callos.**—Según el periódico *Archiv de Pharmacie*, el Sr. Unna ha descubierto una propiedad singular en el ácido salicílico, la de ablandar los tejidos córneos y los callos de los pies, disolviéndolos al fin. El autor recomienda para usar el ácido, el colodion salicilado ó una pomada que contenga 10 por 100 de ácido salicílico.



15. Detalle de la caja núm. 14.



17. Detalle de la caja núm. 14.

chas solares es debido á la inflamacion de grandes corrientes de gas hidrógeno que van del centro del sol á la superficie.

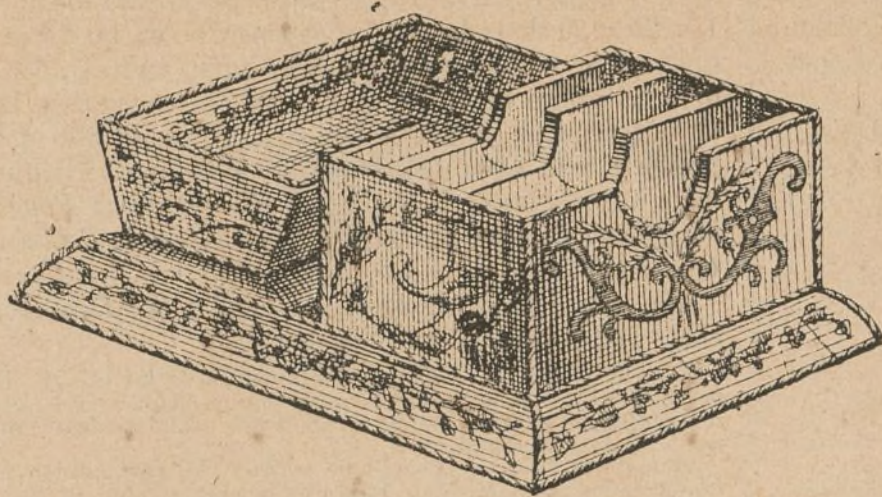
El corriente año es uno de los en que debe aparecer el mayor número de manchas, habiéndose observado que en tales años se verifican auroras boreales y perturbaciones magnéticas, como sucedió en los años 1871 y 1872, por igual causa.

**Produccion de mercurio.**

—Las Californias han producido 2.111 toneladas de mercurio en 1881; España, en el mismo año, 1.737 toneladas, y Austria, poco más de 400 toneladas.

**EXPLICACION DEL FIGURIN 1.351****TRAJES PARA NIÑOS.**

**FIG. 1.<sup>a</sup>** Traje para jovencito de doce años.—Es de terciopelo inglés, negro, aunque puede hacerse de paño fino azul almirante. La chaqueta, cerrada con un solo botón colocado cerca del cuello, no lleva costura en la espalda.



14. Caja de juego. (Véanse los números 15 á 20.)

arriba, forma el pouf. El cuerpo lleva por dentro una camiseta plisada de surah. Manga de codo con cartera de surah. Volante plisado en el bajo del delantal; ruche alrededor del escote; lazo azul en el cabello; medias azules y botitas negras.

**FIG. 3.<sup>a</sup>** Traje para niño de tres años.—Es de terciopelo verde mirto. El vestido inglés, de forma blusa, queda sujeto en el talle por medio de un cinturón; pantalón corto; gran cuello de tela blanca; medias grises; botinas negras.

**FIG. 4.<sup>a</sup>** Traje para niña de seis años.—Es de terciopelo rubí y raso fresa. Vestido inglés de raso, con plastron hueco en forma de camisa *Molière*, terminando por una cascada de cintas de raso; chaqueta-frac de terciopelo, cerrada en el escote por un solo botón, y abierta de costado sobre el plastron. Lleva la espalda entallada y con costadillos, y gran lazo mariposa atrás; mangas de codo con vuelta mosquetera de raso fresa. Ruche blanca en el cuello.

**FIG. 5.<sup>a</sup>** Gran abrigo y Sirena de paño gris orillado de raso marrón, para jovencita.—Los delanteros rectos abrochan con una sola fila de botones. La esclavina fruncida en el escote, y formando una drapería, está sostenida con un lazo de cinta; cuello redondo del mismo raso. Sombrero de paja beige forrado de terciopelo, guarnecido con torzada de raso, y pluma amazona.

**FIG. 6.<sup>a</sup>** Traje para niña de diez años.—Es de terciopelo d'Oldham crema y surah azul. Vestido inglés de surah fruncido en el escote, y cubierto por una túnica rusa de terciopelo, bordada de soutache azul muy fino. El cuerpo cruza sobre el pecho, y un cinturón de raso azul circuye graciosamente el talle, yendo á anudarse en el costado izquierdo, en donde termina con un lazo de cascada; manga de codo con vueltas bordadas; ruche en el cuello y en las mangas.

**FIG. 7.<sup>a</sup>** Traje para niño de ocho años.—Es de paño gris y se compone de paletot recto, cerrado con una sola fila de botones; pantalón corto ceñido de la rodilla; botinas de paño gris abrochadas á un lado; camisa de batista; corbata de surah cereza; sombrero redondo de fieltro guarnecido con galones de seda.



16. Detalle de la caja núm. 14.



18. Detalle de la caja núm. 14.



21 y 22. Trajes para primera comunión.



20. Detalle de la caja núm. 14.

19. Detalle de la caja núm. 14.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.551 y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> el pliego de patrones.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.



# CORREO DE LA MODA

18 de Mayo de 1883

(PÁGINA NÚM. 10)

PATRONES ESCOGIDOS

Derecho

Núm. I.—Cuerpo de puntas abiertas. (Consta de cinco piezas.)

Fig. 1.—Delantero que se ajusta por medio de dos pinzas. Una línea indica el plastron. Letras de unión A-B en el hombro y C debajo del brazo.  
Fig. 2.—Primer costado. Unión con el delantero C y con el costado de la espalda D.  
Fig. 3.—Costado del brazo D. Unión con la espalda E y debajo del brazo F.  
Fig. 4.—Espalda terminada en punta A-B-E.  
Fig. 5.—Manga con la hoja inferior marcada por una línea de puntitos.

Núm. II.—Camisa para la cama. (Consta de seis piezas.)

Fig. 6.—Delantero de la camisa, en la cual una línea de puntitos indica el plastron. Unión con la parte de atrás en el hombro G y a la costura del costado H.  
Fig. 7.—Escote.  
Fig. 8.—Parte de atrás. Se une por I con el escote y con el delantero por debajo del brazo por H.  
Fig. 9.—Manga.  
Fig. 10.—Cartera de la manga.  
Fig. 11.—Cuello.  
Tanto la parte de delante como la de atrás se prolongan, dándoles el largo necesario.

Esta camisa se hace de lienzo fino, guarneciéndola de entredoses y puntillas.

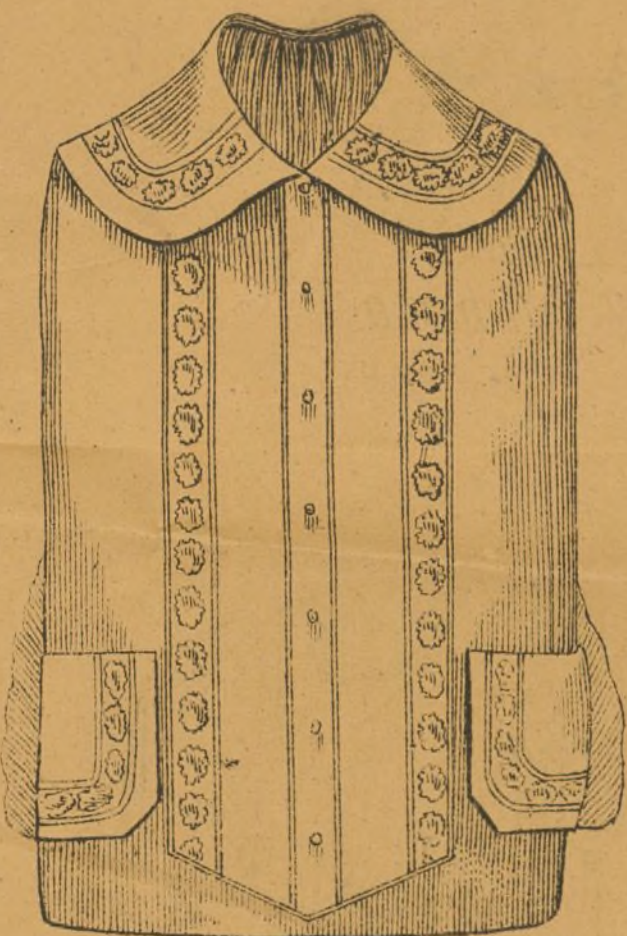
Núm. III.—Abrigo de entretiem. (Consta de cuatro piezas.)

Fig. 12.—Delantero que abrocha recto y viene a terminarse atrás por un gran pliegue, hecho bajo el recogido de la esclavina, que está adherida a la espalda. Unión A-B.  
Fig. 13.—Esclavina. Espalda entallada. En el centro lleva tres pliegues 6 recogidos que van indicados por las letras P, P, P, lo que da un sello de originalidad a la yema. Unión con el delantero por el hombro R y en la sangría por S.  
Fig. 14.—Cuello.  
Fig. 15.—Punto de la manga.  
Fig. 16.—Cartera de la manga.

Fig. 12. Delantero del abrigo.



I. MODELO.



II. MODELO.



III. MODELO.

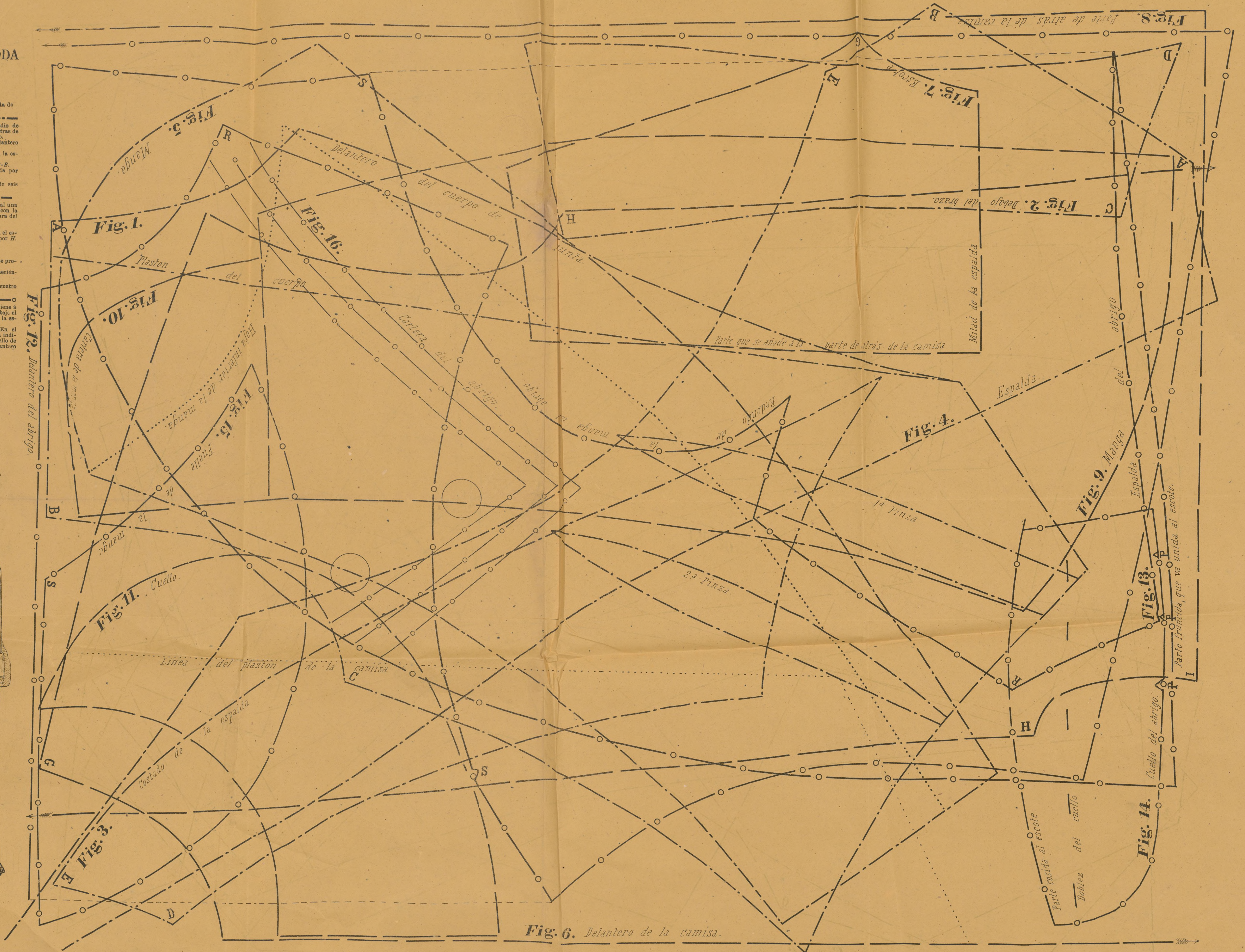


Fig. 6. Delantero de la camisa.



